



GIUSEPPE SERGI

El profesor José Sergi, que falleció siendo académico correspondiente del Museo de La Plata, fué siempre un gran amigo de los estudiosos del país. Desde sus primeros trabajos sobre la antropología física de los fueguinos (*Bullettino della Reale accademia Medica di Roma*, XIII y XIV, Roma, 1876-1878) nunca abandonó los temas americanos, pero fué la aparición de las monografías de Ameghino sobre pretendidos antecesores del hombre los que determinaron la conversión de Sergi a admitir la posibilidad de ser este continente uno de los centros del origen del hombre, que había excluído explícitamente en su conocida obra *Europa*.

Desde la publicación de *L'uomo*, llena de interesantes sugerencias morfológicas y de sagaces interpretaciones raciales, Sergi se transforma en el más ardiente de los defensores de Ameghino. Como si no bastara todo el cúmulo de argumentos aducidos en el voluminoso tratado, que por momentos se transforma en violenta requisitoria, todos los demás temas abordados por este ilustre hombre de ciencia han sido nuevos alegatos en apoyo de su poligenismo y, por consiguiente en lo referente a América, de las ideas primordiales de Florentino Ameghino. En esta categoría está su *Tasmanier und Australier, Hesperanthropus tasmanianus*, de 1912, que viene a ser una continuación del opúsculo crítico a Schwalbe: *Sul Diprothomo platensis*, de 1911, en el que a través de un procedimiento totalmente morfológico procura cohonestar la orientación que diera Ameghino a la famosa calota.

Mientras tanto, se iban acumulando las opiniones adversas a las vistas filogenéticas de Ameghino, especialmente en lo referente al cuadro humano y a los restos atribuidos a esa concatenación teórica. Acababa, por otra parte, de conocerse el informe preliminar de Hrdlicka, y Sergi no pudo menos que salir a la palestra con un trabajo de combate: *Le origini umane, Ricerche paleontologiche*, de 1913, donde se hace cargo de las diversas ideas adversas a la antigüedad del hombre en América y en la que, valientemente, refuta el argumento primordial del gran antropólogo de los Estados Unidos sobre la similitud de la morfología de los restos fósiles con la de los aborígenes, diciendo que ello se debe *perchè noi siamo abituati a pensare che l'uomo vivente nel quaternario o nel terziario dovesse essere stato una specie di scimia presso a poco, il che, come abbiamo dimostrato, non è affatto*.

Al año siguiente, 1914, defiende su poligenismo desde un punto de vista más general: *L'evoluzione organica e le origini umane, Induzione paleontologiche* en la que, sin querer defender directamente los hallazgos argentinos, expresa conceptos interesantes sobre los pequeños monos patagónicos.

Pasan muchos años antes que Sergi vuelva por el predilecto tema de los orígenes de los americanos. En 1928 publica, en efecto, *Gl'indigeni americani, Ricerche antropologiche*, obra ya de madurez, en que considera todas las formas craneanas de las Américas procurando su sistematización. Los hallazgos realizados por Carlos Ameghino en la zona de Miramar atraen su atención y les dedica un amplio comentario que demuestra la preocupación constante que tenía por estos problemas.

Su última gran obra *La più antica umanità vivente* es también la postrer expresión de su poligenismo, y el subtítulo casi la enuncia categóricamente: *ovvero la mirabile ricostruzione di un arcaico tronco umanoi cui rami si distesero dall'Africa in Europa, Oceania, America*. Los descubrimientos de Miramar son nuevamente motivos de sabias reflexiones, estableciendo un valor similar al de otros hallazgos extracontinentales.

Tal es, en angustiosa síntesis, la obra que con referencia a la Argentina, nos ha dejado este revolucionario de la antropología.

Personalmente, le debo intensa gratitud. Fué una de las grandes figuras del viejo mundo que, desde mi iniciación, me hizo llegar la palabra de aliento embargada por la emoción del anciano que aconseja al joven que rompe sus primeras lanzas. Con estos sentimientos deposito en su tumba la ofrenda de respeto y admiración.

Milciades Alejo Vignati.